I. Corría el año 1926. Hasta entonces ningún aviador había logrado atravesar con su avión el océano Atlántico en un vuelo sin escalas. El mecenas Osteig había instituido un premio de 25.000 dólares para el primer piloto que consiguiera enlazar América y Europa en un vuelo directo.

II. Mientras pilotaba su pequeño avión correo entre las ciudades estadounidenses de San Luis y Nueva York, el joven Charles Lindbergh maduró la idea de intentar la hazaña: «He de conseguir un avión apropiado y cruzar el Atlántico», pensaba.

III. Lindbergh **puso en marcha su plan de acción**. Logró que un grupo de hombres de negocios de San Luis le prestasen 10.000 dólares, y con este dinero compró un pequeño avión monoplaza al que bautizó Spirit of Saint Louis (Espíritu de San Luis).

IV. Sobre su pequeño aparato monoplano de un solo motor, Lindbergh hizo instalar un gran depósito capaz de contener 2.000 litros de combustible. Este depósito, situado frente al asiento del piloto para mantener la estabilidad de la nave, le impedía la visibilidad. Este problema se solucionó mediante la instalación de un pequeño periscopio.

V. Tras algunos vuelos de ensayo para comprobar que todo estaba a punto, el día 20 de mayo de 1927 Lindbergh se dispuso a iniciar la aventura. Quienes aquel día se reunieron en el aeródromo de Roosevelt Field, cerca de Nueva York, para presenciar el despegue del «loco del aire» (así le llamaban), sabían las tremendas dificultades de la travesía. Lindbergh iba solo, sin radio, y en caso de avería no podría recibir ninguna ayuda. Lo más probable **acabara perdido en medio del océano Atlántico**. Lindbergh también conocía todos los riesgos; por eso, cuando subió a su avión, se despidió diciendo:

— El condenado a muerte les dice: ¡Hasta la vista!

VI. El Spirit of Saint Louis despegó a las 8 de la mañana y puso rumbo hacia el océano. A primeras horas de la tarde, penetró en una zona de espesas nieblas heladas y Lindbergh elevó su aparato hasta los tres mil metros. Horas más tarde, el avión se vio sumergido en un mar de negras nubes tormentosas que impedían toda visibilidad y Lindbergh tuvo que navegar a la deriva.

VII. El día 21 de mayo, toda Francia estaba pendiente del vuelo de Lindbergh. Desde Irlanda habían detectado el paso del aparato y las radios irlandesas habían propagado la noticia. Las autoridades francesas habían prohibido el vuelo de cualquier otro avión para evitar posibles confusiones con el Spirit of Saint Louis y la prensa informaba puntualmente a sus lectores del desarrollo del viaje. Los parisinos, emocionados, se dirigieron en masa hacia el aeródromo de Le Bourget, próximo a París, para contemplar el final de la aventura.

VIII. Al fin, tras treinta y tres horas de vuelo, Lindbergh llegó a París, sobrevoló el aeropuerto y tomó tierra con su aparato. Mientras una multitud delirante aclamaba a este nuevo héroe de la aviación que había conseguido batir el récord de distancia salvando los 5.800 km que median entre Nueva York y París. Cuando bajó de su aparato, Lindbergh se limitó a decir:

— Bueno, lo conseguí.

Tenía entonces 25 años.

Выберите фрагмент предложения, передающий смысл фрагмента, выделенного в тексте в абзаце V.

1) llegara hacia el centro del océano Atlántico 2) no llegara a perderse 3) volviera al centro del océano Atlántico
4) desapareciera en alta mar cayendo a las aguas del Atlántico